







Sección de Nájera

NAJERA, 8.—Asuntos tratados en la última sesión municipal. Se hizo la clasificación de contribuyentes por impuesto sobre la casa...

via, por el reciente luto de familia, que guardan, siendo padrinos el padre y madre respectivamente de ambos contrayentes...

de la Sociedad de seguros «La Católica», el secretario interino del Juzgado municipal don Angel Peña. Ya salieron las esperadas reformas de las leyes civiles y criminales...

procedimientos breves y ago más que sirva de absoluta garantía al que se ve precisado de acudir a los Tribunales. Por eso las leyes que sirven de base a estas someras reflexiones...

DESDE MIRANDA

9 de julio.—La Compañía de las Aguas ha acordado sustituir los antiguos grifos por otros intermitentes, y de los cuales nos ocupamos en otra ocasión...

Los ingresos municipales por todos conceptos en el expresado mes ascienden a 14.813'47 pesetas, habiéndose pagado 14.923'96 pesetas...

podía encontrar un pedazo de pan quizá mucho más blanco fuera de su suelo patrio. Esta tarde han repartido otra hoja del Comité de Valladolid que dice casi lo mismo...

MUSICA, PIANOS, ARMONIUMS Instrumentos para bandas y orquestas



Depósito de Pianos y Pianolas-Pianos de la célebre y mundial marca «ABOLIAN», los mejores del mundo, los más artísticos, los más perfectos y los más baratos...

Servicios de la C.ª Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de Nueva York, Cuba, Méjico.—El 25 de junio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «Buenos Aires»...

Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Servicio directo de Bilbao a Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. El día 20 de julio saldrá de este puerto el vapor LEON XIII...

AVISO IMPORTANTE. Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en el tramitar los muestrarios...

¿Tenéis Callos?

«CALLICIDA VELOZ» del Doctor Cueda, que los cura radicalmente y sin dolor en cuatro días. Nada de parches ni remedios secretos!

Aviso a los labradores

Se hallan de venta buenas máquinas aventadoras, movidas con bolas de acero, premiadas en la Exposición de Vitoria de 1904, a precios económicos...

Balneario de Cestona

Aguas indicadas con éxito maravilloso en las enfermedades del Hígado, Intestinos, Riñón y Estreñimiento. Para los Cólicos hepáticos es necesario el uso de las Aguas de Cestona...

Vapores Trasatlánticos Españoles PINILLOS, IZQUIERDO Y C.ª

Servicio regular entre Pasajes y los puertos de la Isla de Cuba. El día 29 de JULIO saldrá de Pasajes para Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos el vapor español MIGUEL M. PINILLOS...

Sal de Agraz Efervescente del Doctor Jimeno

Alomperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo. EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO.—Es la indigestión, producida por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, acido producido por algún alimento...

Advertisement for 'PACO ERASO' featuring an illustration of a woman and text: 'DIRIGIDA POR PACO ERASO. En esta casa se venden todos los artículos a precios sin competencia y a como quiera el público. Como Paco Eraso es tan complaciente, da los artículos casi regalados. ¡NO CONFUNDIRSE! PLAZA DE SAN BERNABE, 22 (junto a Portilloles)'

VITICULTORES

Si queréis que el MILDIU no se vuelva a presentar en vuestros viñedos que no arruine la viticultura y haga imposible el cultivo de la viña emplead el FERTILIZADOR RADIATIVO H. B. C. que es el mejor preventivo contra las enfermedades criptogámicas y altamente económico...

Advertisement for 'SANATORIO QUIRURGICO del Dr. Madrazo SANTANDER'. Text: 'En este Instituto se trata todo género de afecciones de CIEGUA. Los 15 años que lleva desde su fundación y su numerosa experiencia garantizan los resultados para que todas las clases sociales puedan disfrutar de los beneficios de esta Clínica...

Los Secretos

Formulario práctico con infinidad de secretos útiles para todo en general, por el cual se puede fabricar en casa jabón superior, lejías para blanquear y quitar manchas en toda clase de ropas y suteriores, mocho de fabricar almidón de trigo, gaseosas, aguas, de celtz, champán superior, vinagres blancos y tintos, a base de vino, rosas, aguacates, salchichón y otros embutidos, aceites, unturas a la sevillana...

ABONO ORGANICO

SANGRE SECA, GARANTIZADA, PURA SIN MEZCLA DE OTRAS MATERIAS EXTRANAS. De todos los abonos orgánicos, este es uno de los más apreciados por todos los labradores. Riqueza en nitrógeno, 12 por 100. Empleo con inmejorables resultados en toda clase de terrenos.

LINEA PINILLOS

Vapores Trasatlánticos Españoles SERVICIO RAPIDO Y DE GRAN LUJO. Para Canarias, Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana y Gólvoston, saldrá de Barcelona el día 5 de julio el vapor «PIO IX»...

El paje Flor-de-Mayo

Por M. Ponsou du Terrail. salvaje. Inmensos bosques se extendían a derecha e izquierda y describían una especie de semicírculo en torno de la encina gigantesca y secular, la cual iba a servir de cama y de observatorio al viejo soldado...

el sueño ligero, y espero a mi hombre con un dedo en el gatillo. Amapola no retrocedió jamás en sus decisiones. Tan pronto como las hacía las poma en práctica; así se que reclinó su cabeza sobre el pecho y cerró los ojos, empleando para dormirse un medio que aprendió de un oficial español, el cual se lo había dado como infalible. Este medio, muy sencillo en sí mismo, consistía en contar mentalmente con los ojos cerrados desde uno hasta quinientos. Si se llegaba hasta esta última cifra era prueba que se tenían insomnios. Pero para tener insomnios es preciso, o meditar un crimen, o soñar una herencia, o estar enamorado. Amapola no reunía ninguna de estas condiciones y se puso a contar. Al llegar a cincuenta empezó a bostezar, balbuceó hasta noventa y nueve, y no tenía ya fuerza para pronunciar ciento veinte, cuando un ruido lejano le hizo estremecer. Amapola dejó de contar y abrió los ojos, fijándose con atención en el camino que mostraba su surco en las tinieblas. La vista del soldado era penetrante; sin embargo, no descubría nada absolutamente, en el horizonte, no se presentaba punto alguno movable y no obstante se oía el galope de un caballo. Amapola continuó mirando, y de

repente exhaló una exclamación de alegría. —¡Por Dios!—murmuró Amapola—que prometió un hermoso ciro a San Humberto, patrón de los cazadores, si esta caza es la que espero. Y Amapola preparó sus pistolas como había preparado su mosquito, y las puso delante de sí, al alcance de su mano, mientras se ponía de rodillas metiendo prudentemente el cañón de su mosquito en el hueco del árbol. El punto negro crecía a medida que adelantaba; y a medida también que el ruido aumentaba, el ojo penetrante de Amapola reconocía por fin un jinete que corría a todo escape. El escudero estaba inmóvil reteniendo el aliento. El jinete galopaba todavía, dirigiéndose al árbol situado, como hemos dicho en el punto donde se juntaban los caminos. —¡Alto!—exclamó de repente Amapola. El jinete detuvo bruscamente su cabalgadura que medio se encabrió, y con un movimiento rápido llevó la mano a sus fundas, de las que sacó una pistola, mientras que sus ojos buscaban en las tinieblas al que de aquel modo le mandaba hacer alto. Pero al mismo tiempo también el cañón del mosquito Amapola se elevó, un rayo de luz iluminó la noche,

al que siguió una detonación, y el caballero herido en la frente cayó al suelo arrastrando al caballo en su caída. El jinete yacía desmontado; sin embargo, desentendose con rapidez se puso en pie, y como la luz del mosquetazo le había indicado que su agresor estaba acurrucado en la cavidad de la encina, preparó a su vez y descargó sucesivamente sus dos pistolas. —¡Mil truenos!—exclamó Amapola lanzándose fuera del árbol, de buena me le librado. Y arrojando su mosquete corrió pistola en mano hacia el jinete indolente por no haber tenido tiempo de cargar las suyas. —¡Ah! ¡jovet a bríos!—repitió—la suerte no os es muy propicia, caballero, pues me habéis quemado una mecha de pelo en vez de romperme la cabeza. El jinete cruzó sus brazos sobre el pecho. —No soy caballero—dijo. —¿Quién sois, pues? —Un pobre correo. —¿A quién pertenecéis? —A monseñor el superintendente.

—¿Seríais por acaso el señor abate Fouquet? Y Amapola alargó la mano hacia una especie de escalera que el jinete llevaba en bandolera. Este último se estremeció, y con un movimiento rápido arrancó la escalera de las manos de Amapola. —¿Os burláis de mí?—dijo con voz alterada. Pero ¿qué queréis, oro? Y registró su faltriquera para sacar una bolsa. Amapola le detuvo con un movimiento y la cogió la mano. —¡Oh! ¡oh!—le dijo—, para ser un pobre correo tenéis la mano muy fina. Mejor quisiera esa escalera y lo que encierra. La mano del desconocido tembló entre las de Amapola. —Esta escalera sólo encierra papeles sin importancia. —Veamos primero vuestra cara—prosiguió Amapola—más tarde veremos la escalera. Y alzando el cañón de una de sus pistolas disparó al aire. El rayo que precedió a la detonación iluminó un segundo el rostro del correo, y Amapola lanzó un grito. —¡Por vida de...! el señor abate—dijo—tenéis una de esas fisonomías que no se olvidan nunca. Os había visto dos veces ya; no os puea, extrañamente...

—Pero os engañáis... por Dios que no soy el abate; ¡juro el jinete cuya cólera natural iba tomando creces. —¡A otro perro con ese hueso, señor abate, a otro perro con ese hueso! —Pues bien, y si lo fuese... ¿os atravesaríais a detener al hermano del superintendente? —Lo sois de seguro y me atreveré a deteneros. —¿Qué queráis de mí? —¡Voto a tal! ¿qué se quiere del hermano del hombre más rico de Francia? El abate Fouquet, pues era el mismo, respiró desahogadamente. Tengo que habérmelas con un ladrón—pensó—o al no os tan grande. Y prosiguió en alta voz: —Ya os lo he dicho, en esta escalera no hay oro; pero fijad la suma que queráis y os será religiosamente pagada. —¿Cuánto?—preguntó Amapola. —Diez mil libras? —Es poco, señor abate. —¿Veinte, treinta mil? —Vamos pues! ¡prefero esa escalera. —¡Jamás!—exclamó el abate—más bien la muerte. —No quiero mataros. —En este caso dejadme proseguir mi camino.

pues aquí hay dos: el uno va directamente a Ancenis por el atajo y el otro pasa por Ingrande. ¿Cuál tomáis? El abate vaciló. Tomaré el que conduce a Ingrande, pues allí encontraré otro caballo. —Entonces os serviré de guía; pero dadme la escalera u os hago saltar la tapa de los sesos. El abate comprendió que Amapola sería inexorable y le dejó tomar los papeles. Amapola recogió su mosquete, pisó el suelo al hombro, y con la pistola en las sienes del abate Fouquet. —Marchemos—dijo—pues la noche avanza. Por el tono de autoridad de Amapola comprendió en seguida el abate que aquí le rompería la romperia le cabeza si trataba de huir, por lo que se resignó a andar a su lado. Amapola alargó el paso, y se alejaron de la vieja encina cerca de la cual yacía el caballo muerto, no sin que Amapola se asegurara antes de que las tapafundas no contenían absolutamente nada. Durante una hora caminaron sin cambiar una palabra, preguntándose el primero qué objeto podría llevarse aquel hombre, y Amapola soñando con la charretera que iba a obtener Flor-de-Mayo. —Caballero—dijo—yo soy el abate...